



JULIO

N. 28/2025

Es cosa llamativa que la mayoría de los cristianos sólo consideran la urbanidad y la cortesía como una cualidad puramente humana y mundana, y no piensan en elevar su espíritu más arriba. No la consideran como virtud que guarda relación con Dios, con el prójimo y con nosotros mismos. Eso manifiesta claramente el poco sentido cristiano que hay en el mundo, y cuán pocas personas son las que viven en él y se guían según el Espíritu de Jesucristo.

RB 0.0.1

De La Salle

Reflexión de Juan René Péres Yanes – México

Considerar la cortesía y la urbanidad como cualidades únicamente humanas, sin reconocer su dimensión espiritual refleja una falta de sentido cristiano y concepción dualista entre la vida cotidiana y la vida espiritual. San Juan Bautista de La Salle nos invita a elevar estas virtudes a un nivel que nos conecte con Dios, el prójimo y con uno mismo, es decir, que nuestra espiritualidad se refleje en nuestro actuar cotidiano.

La verdadera cortesía cristiana implica actuar con prudencia, respeto y caridad, guiados por el Espíritu de Jesucristo, lo cual es esencial para vivir plenamente la fe en todas las interacciones diarias y no únicamente en las prácticas religiosas.